

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

**“Dios es más para ser sentido a partir de la inteligencia cordial que para ser pensado a partir de la razón intelectual. Entonces nos damos cuenta de que nunca estábamos solos. Una Presencia inefable, misteriosa y amorosa nos acompañaba”**

*Leonardo Boff*



*George Bellows, Batir y romper, 1913*

PARA LEER...

**BERMEJO, J.C., Más corazón en las manos. Misericordia y Humanización. Sal Terrae, Madrid 2016**

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



# De domingo a domingo

Año VIII. HOJA nº 245 - Del 3 al 9 de Julio de 2016

## Misión sanante de la Iglesia



Tal vez, una de las primeras tareas en la comunidad cristiana sea redescubrir la dimensión terapéutica del acto evangelizador y recuperar la fuerza sanante de la experiencia cristiana cuando está dinamizada por el Espíritu de Jesús. Por lo general, las comunidades cristianas no tienen, como horizonte y estímulo de su actuación, la misión concreta de generar e irradiar salud en medio de la sociedad actual. Por eso, nuestra primera tarea debería ser introducir de manera más vigorosa la preocupación sanante en la vida de la comunidad cristiana y en la dinámica de la acción pastoral, descubriendo y cuidando de manera concreta las posibilidades terapéuticas de la experiencia cristiana vivida en la comunidad.

Al hablar de la fuerza sanante de la fe, no me refiero a una sanación de carácter taumaturgico que puede producir unos determinados efectos extraordinarios por la intervención de un individuo o de un grupo carismático, sino al proceso sanador y salvador que puede desencadenar la experiencia de la fe cristiana en las personas y en la sociedad. Por otra parte, no hemos de confundir el plano de la salvación con el de la salud, ni la religión con la medicina. V. Frankl nos advierte con razón que «*sería degradar la religión utilizarla con fines terapéuticos como si se tratara de uno de tantos remedios útiles*». La tarea sanante de la comunidad eclesial se sitúa a un nivel más profundo que las técnicas médicas y va más lejos que las psicoterapias pues lo que la acción salvadora de Cristo opera es la redención de la persona. La acción sanante de la comunidad cristiana no compite ni se contrapone a los esfuerzos de carácter científico, técnico u organizativo que la sociedad realiza tanto en la promoción de la salud como en la prevención o curación de la enfermedad. Su aportación básica consiste en ofrecer la salvación cristiana de tal manera que promueva salud integral, ayudando al ser humano a vivir de manera saludable la enfermedad y la salud, el disfrute y el sufrimiento, la vida y la muerte. Recuperar la tarea sanante no es algo accidental o de poca importancia pues, cuando se separa salvación y curación, la comunidad cristiana corre el riesgo de centrarse exclusivamente en la salvación del más allá, ignorando la fragilidad y el sufrimiento actual del ser humano, interviniendo sólo con llamamientos morales o promesas de salvación desprovistas de experiencia, y alimentando, en definitiva, la fe sólo con «doctrina de salvación» sin suscitar ni generar anticipo alguno de esa salvación definitiva.

ESTA vez dejadme ser feliz, nada ha pasado a nadie, no estoy en parte alguna, sucede solamente que soy feliz por los cuatro costados del corazón, andando, durmiendo o escribiendo. Qué voy a hacerle, soy feliz. Soy más innumerable que el pasto en las praderas, siento la piel como un árbol rugoso y el agua abajo, los pájaros arriba,

el mar como un anillo en mi cintura, hecha de pan y piedra la tierra el aire canta como una guitarra. Tú a mi lado en la arena eres arena, tú cantas y eres canto, el mundo es hoy mi alma, canto y arena, el mundo es hoy tu boca, dejadme en tu boca y en la arena ser feliz, ser feliz porque si, porque respiro

y porque tú respiras, ser feliz porque toco tu rodilla y es como si tocara la piel azul del cielo y su frescura. Hoy dejadme a mí solo ser feliz, con todos o sin todos, ser feliz con el pasto y la arena, ser feliz con el aire y la tierra, ser feliz, contigo, con tu boca, ser feliz.

P. Neruda

## EVANGELIO (Lc 10,1-10)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

- «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros"».

## Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

Camilo de Lejis

### ¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org).



J	A	E	S	A	U	S	S	O	I	O
G	U	L	S	E	E	L	Ñ	N	I	B
G	I	L	F	E	N	E	D	I	O	R
H	O	O	Y	O	U	O	B	E	R	E
B	E	R	O	D	R	S	P	R	O	R
A	R	D	A	T	R	J	O	A	I	O
B	A	A	J	A	R	N	A	R	R	N
E	N	D	E	L	I	O	I	N	A	M
E	N	U	S	M	O	C	Ñ	D	L	A
M	P	I	A	O	D	E	I	E	A	L
A	I	C	G	L	E	E	S	I	S	A

*Frase anterior:* Jesús nos invita a caminar con Él y a estar atentos a sus palabras y a su estilo de vida

Lo primero que deben hacer los 72 es rezar para que el Señor envíe operarios a su mies. El tema empalma con el del domingo pasado, a propósito de los tres casos de vocación. Jesús hablaba con tanta dureza que parecía no querer seguidores. Aquí queda claro que son absolutamente necesarios y hay que pedir al dueño de la mies que los envíe. El dueño de la mies no es Dios Padre, sino el mismo que Jesús, que les ordena ponerse en camino. Con una advertencia y unas órdenes.

La advertencia: no van a una labor fácil ni agradable. Van como corderos en medio de lobos. Lucas ve que el peligro no es la dentellada que provoca la muerte sino la que desprestigia y tira por tierra el mensaje del evangelio. El imperio romano estaba repleto de grupos y predicadores religiosos parecidos a muchos de los actuales que utilizan la religión como forma de ganarse la vida. Por eso, la mejor forma de evitar las dentelladas de los lobos es llevar una forma de vida totalmente pobre y austera

¿Qué hacer cuando llegan a un pueblo o aldea? Jesús concede una importancia capital al alojamiento, insistiendo en no cambiar de casa. Probablemente refleja su experiencia personal; y Lucas, la de los primeros misioneros. El cambiar de casa puede provocar muchos celos y tensiones.

Las palabras siguientes resultan extrañas en este sitio: *Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el Reino de Dios."* Si Lucas hubiera escrito con ordenador, quizá hubiera cambiando el orden de las frases. O quizá no, porque este orden ilógico deja para el final, dándole mayor importancia, la misión de los discípulos: curar a los enfermos y anunciar la cercanía del Reino de Dios.